OSCAR LÓPEZ RAMÍREZ

Profesor Asociado Universidad Nacional de Colombia

IMAGINARIOS Y SOCIEDAD

Mi único propósito es hacer una breve incursión al tema de los imaginarios, señalando de un lado, sus orígenes en la reflexión actual, y sus derivados con los nuevos desarrollos tecnológicos.

El concepto de **imaginario** y todo lo relacionado con él, ha tomado gran fuerza en nuestros días, en especial gracias a los aportes del psicoanálisis, la lingüística y la antropología, que nos han permitido romper los prejuicios de la filosofía de la ilustración, que veían en él y en la fantasía, los mitos y las utopías, algo especular, ficticio, irreal.

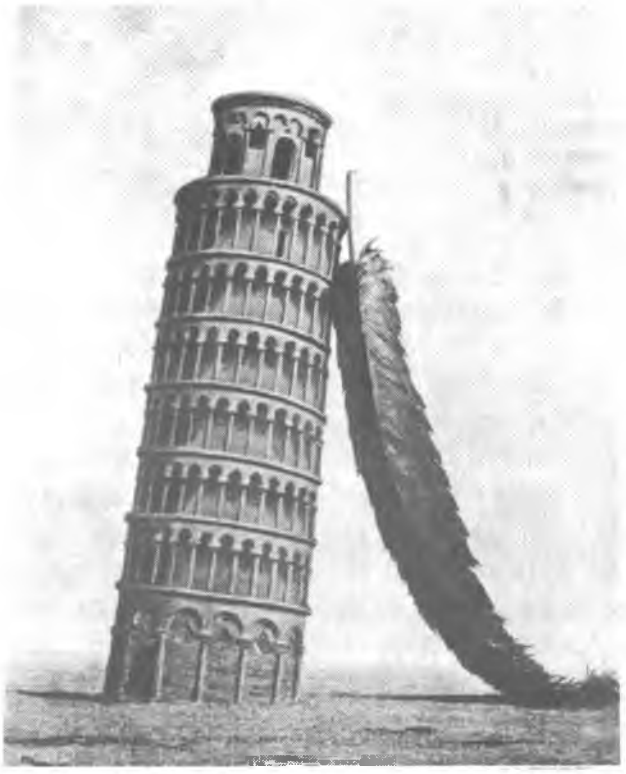
Fue este el fruto de un tipo de pensamiento que apoyado en la filosofía cartesiana, creía en la claridad de los propósitos humanos, y suponía una historia dirigida racionalmente. Se subvaloraba así el amplio mundo de la imaginación, y solo se aceptaba lo que se podía planear económica o racionalmente.

Pero no somos seres solo racionales, sino que estamos también imbuidos de anhelos, deseos e impulsos, lo que Bloch llama "la oscuridad del instante vivido"; solo podemos por ello, dirigir parcialmente nuestra vida.

Hay en nosotros una fuerza inventiva, **la función utópica,** que nos libera de los constreñimientos del aquí y el ahora, y es creadora incesante de imágenes, sueños y proyectos.

El psicoanálisis nos ha demostrado que la imaginación no se reduce a ser una "facultad" aislada de las demás, sino mas bien una actividad global del ser humano con la que busca organizar la realidad, de acuerdo a sus impulsos, conflictos y necesidades.

Relacionada con ella se halla la noción de "imaginario" que nuestro tiempo ha reivindicado, reconociendo su poder como instrumento para entender gran parte de los procesos humanos y en especial los de la sociedad misma.



Magritte (1)

Toda cultura como lo señala Levi Strauss, puede ser considerada como un "conjunto de sistemas simbólicos entre los cuales ocupan en primer lugar el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia, la religión", conjunto de sistemas que nos ayudan a comprender la compleja realidad física y social.

Desde el punto de vista psicoanalítico, según el diccionario de Laplanche y Pontalis, LO IMAGINARIO

se refiere al "conjunto de creaciones provocadas por la afectividad y cuya lógica es en principio independiente de la intersubjetividad y de la inserción social".[1]

Según esto, la imagen designa una representación concreta cuyo horizonte puede ser lo "imaginario" (y en este caso será llamado "fantasma" o "lo simbólico" (y entonces se dará el nombre de "símbolo").

El paso de lo imaginario a lo simbólico, representa la salida del deseo arcaico de protección y de omnipotencia para entrar en un orden de relaciones en el que la "palabra" del otro y la "ley" como fundamento de las relaciones, constitutivas de la construcción de la personalidad.

El símbolo nos lleva mas allá de lo que los sentidos y los conceptos nos muestran, y gracias a la función simbólica podemos interpretar la realidad como un texto, en un mundo significativo. Es lo que hacía el hombre desde el paleolítico, en las cavernas, proyectaba la realidad mágicamente en sus dibujos, para hacerla mas accesible o, desvelar una realidad oculta o latente.

(2) *Las etapas de la iniciación en los misterios órficos.*

Los símbolos se relacionan con la urdimbre profunda de la realidad. De ahí su sentido etimológico; símbolo, significa "reunión", es pues el intermediario entre lo irracional y lo racional, lo físico y lo espiritual.

Lo simbólico se relaciona a su vez con lo "imaginario" del que toma su dinámica y su fuerza afectiva, y con la "realidad" de la que incorpora el poder o la distancia crítica. Esta realidad es significada por el lenguaje, mediador básico de la comunicación humana.

Las imágenes tienen una fuerza propia, pero esta fuerza es ambigua, imponen ciertas actitudes y tienen funciones contradictorias según los órdenes en cuyo interior actúan.

Lo "imaginario" procede de una lógica diferente al de la lógica racional enfrentada con la realidad, y utiliza el mismo material de las imágenes. Precisamente porque el orden simbólico mantiene sus distancias de lo imaginario, es por lo que permite un enfrentamiento con lo real, del que es al mismo tiempo, el fruto.

Según Castoriades, siendo el hombre un ser socio-histórico, toda sociedad se organiza de cierta forma en "la institución de la sociedad como un todo", que abarca el conjunto de normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas".[2]

Así pues, toda sociedad crea imágenes o representaciones globales a través de las cuales "se da una identidad, percibe sus divisiones, legitima su poder o elabora modelos formadores" que permiten su sobrevivencia.

La unidad de la sociedad es la "urdimbre inmensa compleja de significaciones que empapan, orientan y dirigen toda su vida", que forma el "magma de significaciones imaginarias sociales" que le dan vida y animan a dicha sociedad.

Por eso , todo lo que se nos presenta en el mundo social histórico, pasa indefectiblemente por la urdimbre de lo simbólico y a este lo encontramos en primer lugar en el lenguaje, pero también en la economía, el derecho, la religión, el poder, los cuales existen como "sistemas simbólicos sancionados".

---

[1] LAPLANCHE D., y PONTALIS S. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, ed. Labor, 1977.
[2] CASTORIADES C. Las encrucijadas del laberinto. Barcelona, ed. Gedisa 1994.

Su función es "atribuir a determinados símbolos (significantes) unos significados (representaciones, órdenes, intimaciones o incitaciones a hacer o no hacer y hacerlos valer como tales, es decir, hacer de este vinculo algo mas o menos forzado para la sociedad o para el grupo considerado".

Así pues, lo imaginario tiene que utilizar lo simbólico, no solo para expresarse sino para existir: dejar de ser algo virtual y convertirse en "objeto". Así, delirios, fantasmas y conceptos están hechos de imágenes, "cuyo papel es representar otras cosas y en ello radica su función simbólica, simbolismo que a su vez presupone la capacidad imaginaria de ver en una cosa lo que no es, o verla diferente de lo que es".

El imaginario es una creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes. El simbolismo además supone la capacidad de establecer entre dos términos un vinculo permanente, de modo que uno de estos represente al otro.

Alexander Odobesco (3)

En suma, la institución de la sociedad en sentido general está hecha de múltiples instituciones particulares que forman un todo coherente; son imaginarias pues no corresponden a elementos "racionales" o "reales" sino que están dadas por creación y además solo existen en tanto instituidas y son objeto de participación de un ente colectivo, impersonal y anónimo.

Por eso, toda sociedad determina a partir de sus instituciones, lo que es "real" y lo que no lo es, lo que tiene sentido y lo que no posee sentido alguno, lo que importan no son tanto los "hechos" sociales como tales, sino que sobre ellos se asienta "la mitología nacida de un acontecimiento, la cual a menudo prevalece sobre el acontecimiento mismo".

Así los distintos fenómenos sociales, son evocados y se amplían según el simbolismo con el que es nutrida la imaginación. Esto vale en especial para los eventos "fundacionales" de los pueblos y culturas, como la Revolución Francesa, mayo del 68, y Woodstock en el caso juvenil.

En todos ellos lo importante es que los recuerdos de una experiencia o liberación, se mezclan con las expectativas que buscan producir una "ruptura" con lo normal, lo cotidiano, etc.

Nuestra segunda consideración nos lleva a resaltar cómo nuestra epoca al tenor de los logros técnicos, esta asistiendo al surgimiento de una nueva modalidad en el mundo de los imaginarios, una combinación del mundo mental y el de la tecnología, o como diría Poe, del mito y del laboratorio.

Este proceso significa el paso de una actividad mental contemplativa, a otra relación mas operativa y relacionada con el universo fractal de la pantalla, el universo virtual e interactivo.

Ya Paul Valery en su tiempo, remarcaba la importancia de lo que se venía:

> *"Tal como el agua, tal como el gas, como la corriente eléctrica vienen de lejos hasta nuestras moradas para responder a nuestras necesidades, gracias a un esfuerzo casi nulo, en la misma forma, seres alimentados de imágenes visuales y auditivas, que han de nacer y desvanecerse con un gesto mínimo, casi con un signo".*

Ya hoy no es posible imaginarnos sin un aparato de cualquier tipo, y nuestro entorno cotidiano,va asistiendo a la invasión silenciosa y también aterradora de aparatos cuya lógica apenas si conocemos.

Es este un fenómeno al cual nadie puede sustraerse.

Las pantallas nos colocan frente a un mundo creado por el hombre, que transtorna gran parte de los esquemas conceptuales de antaño.

Estos cambios no han surgido en el vacío, y así como el advenimiento de la idea de perspectiva en el Renacimiento, trajo un cambio en el discurso, la sensibilidad y visibilidad del europeo, los descubrimientos científicos, técnicos-sociales y artísticos de hoy, nos colocan ante un régimen nuevo del discurso, la sensibilidad y visibilidad, modificados profundamente por los medios electrónicos y masivos, que han hecho posible técnicas, semánticas y estéticas nuevas.

Es decir que frente a la realidad "natural", nos enfrentamos con esta otra, llamada "virtual", y que implica una nueva fase en el desarrollo de los imaginarios, los llamados **tecnoimaginarios,** en los que el individuo no solo utiliza su mente, sino que ésta es codificada por los aparatos, lo que conlleva una revolución en nuestros conceptos de realidad, objeto, sujeto, espacio, tiempo y percepción clásica que las concebía aisladas o atadas a una concepción puramente natural.

Es algo así como un proceso de "desrealización" de la realidad que lleva a una nueva visión fantasmal de la misma.

Todo esto no hubiera sido posible sin la revolución electrónica que nos lleva de una imagen analógica a una digital. Surgen así nuevas tecnologías de la imagen que permiten construir nuevas relaciones con lo visible, y permiten anticipar activamente lo Real físico, reproducirlo y manipularlo mediante la simulación interactiva.

La imagen a su vez deja de tener el papel pasivo para serlo ahora dinámico y operacional, pues integra al sujeto a una operación de orientación visual inédita, llegando a la transformación de la percepción en un problema de logística.

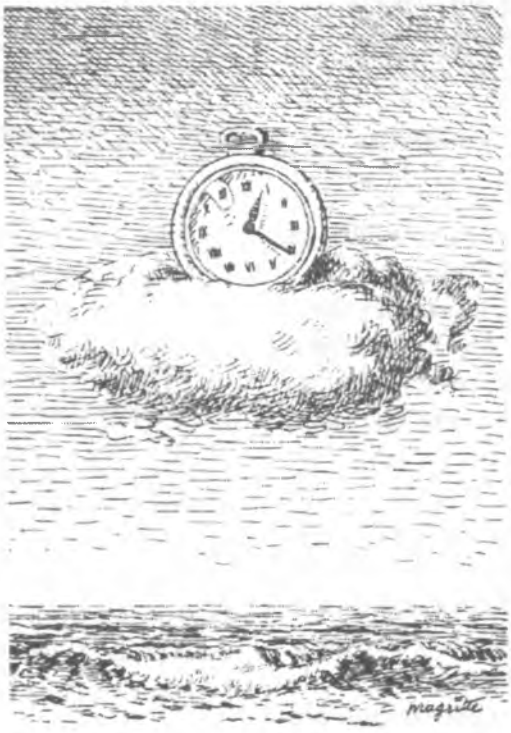
El cambio es pues de un nuevo entorno que pasa de ser un mundo natural y orgánico a un universo creado por el mismo hombre, y conlleva ambigüedades, generando expectativas desmesuradas de un lado, con los lógicos temores de otro.

Esto no obsta para que dejemos de lado sus logros, pues de hecho es cada vez el mayor numero de personas en especial jóvenes, que ven en ese universo, posibilidades que una educación pasiva, formalista y repetitiva, nos ha impedido avistar.

En efecto, la pantalla ya no es vista con referencia al libro o al texto escrito, sino como la apertura de inmensas posibilidades y en especial para nuestros pueblos, asomarse a un mundo que tradicionalmente le había sido vedado.

Su lenguaje narrativo, al igual que ocurre con el lenguaje popular distinto al conceptual del paradigma anterior, nos muestra la posibilidad de entablar nuevas relaciones con el mundo como nunca antes había sido soñado.

Nos internamos en un mundo complejo, en el que situaciones inéditas, sobre las que es necesario reflexionar, pues de un lado está un nuevo tipo de pensamiento tecnocrático, como por los múltiples intereses económicos de las multinacionales que nos llevan a una nueva dominación, superior a las de antaño, pues abarca no solo el terreno económico, sin el mas propio a nosotros, el cultural, mental y espiritual.



Magritte (4)